

MANIFIESTO SOBRE EL RECUERDO Y LA RECONCILIACION EN HONOR DE QUIENES PERDIERON LA VIDA EN LA II GUERRA MUNDIAL

Siguiendo las recomendaciones de la Asamblea General de Naciones Unidas, los días 8 y 9 de mayo han sido considerados las fechas indicadas para el recuerdo y la reconciliación como homenaje a las víctimas de la II Guerra Mundial.

El propósito de este manifiesto es no olvidar nunca a las 142 víctimas malagueñas del holocausto de Mauthausen. Han transcurrido 73 años del final de la II Guerra Mundial, y en estos años han podido curarse heridas, pero quedan cicatrices que nos recuerdan cómo somos capaces de sublimar el dolor en favor de una convivencia pacífica con el objetivo de la reconciliación.

Han pasado suficientes años para no hablar de vencedores y vencidos, de familias desgarradas, de fallecidos, de represaliados. Sin embargo, han pasado suficientes años para no olvidar lo que la conducta humana es capaz de provocar, fruto de la barbarie y la sinrazón de determinados personajes autoritarios. Nuestra democracia es lo suficientemente madura para que todos hablemos con todos, sanemos nuestras heridas y seamos capaces de una convivencia pacífica, consensuada y enriquecedora.

Todavía quedan personas vivas que fueron despojadas de todos sus bienes, desarraigadas de su entorno más cercano, teniendo que huir con lo puesto para poder salvar sus vidas. Ellos no quieren recordar, pero las Administraciones Públicas estamos obligadas a mantener viva la memoria al objeto de aprender de los errores pasados. Es el ejercicio de todo un pueblo que quiere continuar avanzando hacia una democracia real y efectiva, donde cabemos todos y todas, independientemente de nuestras convicciones, creencias y posiciones políticas.

Es un día para recordar y para reconciliar.